



Denver por todo lo alto

Denver es una ciudad de altura.

Y no solamente porque la capital de Colorado se encuentra a 1,609 metros sobre el nivel del mar -- lo que hace que se le conozca como la mile high city o la ciudad situada a una milla de altitud -- sino porque mucho hay para hacer y ver de calidad.

Ubicada en la base de las Montañas Rocallosas, fue antiguo campo minero fundado a mediados del siglo XIX, con una historia del Viejo Oeste más dramática que cualquiera que se pueda ver en películas. Hoy, encierra sorpresas arquitectónicas, artísticas, culturales, deportivas, gastronómicas, y relacionadas a la naturaleza.

Desde que el avión aterriza en Denver, le roba a uno el aliento el aeropuerto, con una serie de distintivos picachos blancos que hacen honor a la cordillera que sirve de marco para la ciudad.

El corazón del "downtown" de Denver es un paseo peatonal llamado 16th Street Mall, que lo recorre una serie de buses o "shuttles" los cuales llevan a cualquiera de forma gratuita a distintos puntos importantes de la ciudad. Un buen lugar para comenzar es ir primero a Visit Denver, o la Oficina de Convenciones y Visitantes de Denver (16th Street Mall y California), que cuenta con extensa información.

Dos polos a extremos del recorrido de la Calle 16 son museos. Pero no cualquier clase de museos: el Denver Art Museum (13th Avenue entre Broadway y Bannock Street en el Civic Center Cultural Complex), y el Museum of Contemporary Art, o MCA Denver (1485 Delgany), el cual goza de un café muy "sexy" en su azotea, desde donde se divisa parte del "skyline" de la ciudad.

Si no le llama la atención ver obras de arte mientras el cielo afuera esta azul y sin nubes, y el aire fresco que baja de las montañas hace el caminar un placer, sepa que el Denver Art Museum es una joya de tal magnitud que merece ser vista simplemente por su arquitectura.

Como una estrella caída del cielo, apuntando en todas direcciones y cubierta su estructura por titanio, es la forma de esta impresionante edificación del arquitecto Daniel Libeskind que conecta con la parte original del museo (la cual alberga vastas colecciones de arte asiático, del medio oeste americano y de Mesoamérica, por mencionar algunas), lo que más llama la atención.

El centro de Denver es cómodo para quien guste de aventurar a pie. Un hotel como el muy "cool" The Curtis, con juguetes de coleccionista en el vestíbulo, temas de la cultura popular en cada piso, y un restaurante y bar súper de moda, The Corner Office, tiene a un costado el Denver Center for the Performing Arts (1101 13th St.). Este centro, que abarca cuatro cuadras, se considera el complejo artístico más grande del mundo, con 10 espacios para presentaciones, desde ballet hasta teatro musical de Broadway.



Aparte de caminar, o de tomar los "shuttles" de la Calle 16, el tamaño de Denver permite que se explore de otras maneras sin ser intimidante. Puede montar carruajes tirados por caballos; pedi-cabs, o "taxis" no motorizados, sino en bicicleta; o el tren "light rail". Y si no, si prefiere lo fuera de lo común, los paseos de Banjo Billy's Bus Tours (www.banjobilly.com), en una reconvertida guagua escolar, le darán una divertida lección de 90 minutos sobre la historia, los crímenes y los fantasmas de Denver.

Para comer y comprar, camine hasta Larimer Square, la calle más antigua de Denver, restaurados sus edificios victorianos; y un distrito completo histórico, las 26 cuadras que componen Lodo, o "Lower Downtown", con almacenes que albergan bares, boutiques, galerías, cafés, restaurantes, y clubes.

Con paradas en estos distintos lugares nada mas, cualquier noción preconcebida sobre lo que es o no es Denver, quedara rápidamente borrada.